

segunda línea

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año 1 - N° 5 - Octubre 2010

para recordarla

Editorial

Lic. Mario Cabrera

LIBRES PARA NACER DE NUEVO
CON LA PALABRA

(Lema mensual lasallano)



Una palabra no dice nada y al mismo tiempo lo
esconde todo. Carlos Varela

Escribo estas palabras, ciertamente improvisadas, con la secreta certeza de sus posibilidades. El verso de la canción que nos acompaña nos sitúa en el registro de la nada y el todo de las palabras.

Muchas palabras que oímos a diario, arremolinadas, pronunciadas a destiempo no dicen nada. Se constituyen en repeticiones cansinas que cierran mundo, que bloquean sentido, que preanuncian desencuentros y enfrentamientos ya conocidos.

Pero al mismo tiempo palabras que esconden la promesa de un encuentro mayor, de un mundo radicalmente otro, más justo y abierto, sin fieros huracanes ni desbordados ríos.

Posiblemente en el territorio de nuestras escuelas escuchemos ambos tipos de palabras, quizá con el predominio de algunas de ellas. Esto me hace pensar que, entre el todo y la nada, podemos recuperar una función de la palabra en la transmisión educativa. Esta función podría llamarla como de velamiento.

Tal vez esta palabra se asocie al ocultamiento o a la mentira. Sin embargo apunto a otra cosa. Se trata de construir con las palabras una trama que permita acercarse a la realidad, aún en su dimensión más dolorosa, sin sentirse desbordado o arrasado por los

hechos. Un velo armado con palabras que proteja y ampare, generando condiciones para una posible subjetivación de la realidad que permita a quien la padece constituirse como sujeto activo frente a sus circunstancias. Esto se torna particularmente decisivo para los niños y los adolescentes. ¿Qué otra cosa distinta han sido las palabras con las cuales hemos sido hablados, recibidos?

Porque básicamente con palabras como “algoritmo”, “metáfora”, “estuarios”, “fotosíntesis”, “claves”, “perspectivas”, “recitados” hemos construido esa trama de significaciones que no nos han dejado librados a nuestra propia suerte. Así los números, las letras, las maravillas de la ciencia se configuran en alimentos tan indispensables como el pedazo de pan que falta en tantas mesas.

Recuperando las palabras que median las experiencias las mismas se transforman en un tesoro que “esconde todo”. Así las nuevas generaciones, los “recién llegados” con las palabras aprendidas serán verdaderos gigantes habitando un mundo más justo y más verde. Mucho mejor que el que les dejamos por más que lo hayamos intentado y que en esa aventura todavía nos encuentran.

De esta manera las palabras son un tesoro escondido en tanto don a descubrir y a ofrecer. Esas palabras que en la tradición cristiana son mediaciones de la Palabra hecha carne en la vida y el mensaje de un nazareno que habitó las tierras de Palestina hace ya más de 2000 años.

Con el tesoro escondido de las palabras que han mediado nuestras experiencias me reconozco desafiado a nacer hoy, de nuevo.



Condición juvenil y posicionamiento social

En el anterior número planteábamos la emergencia de las nuevas transiciones juveniles (novedosas para todo aquel que admita el quiebre de transiciones concebidas lineal y estructuralmente determinadas). Decimos que son “nuevas” no por ser recientes, sino porque han ido adquiriendo una nueva visibilidad en lo social.

Del nivel de escolarización alcanzado depende buena parte del espacio social que pueda llegar a ocupar un joven. Pero, por otra parte, varios autores sostienen que la titulación escolar no es la única estrategia de posicionamiento social. También entran en juego lo que Bourdieu llama “capital social” y “capital cultural”. La importancia de estos dos capitales ya la mencionamos en el número anterior. El capital social tiene que ver con el origen familiar -lugar donde nació y se crió- pero también con el prestigio del establecimiento educativo del que egresa al terminar la escuela secundaria. El capital cultural está vinculado con la formación recibida en ese establecimiento; el nivel de instrucción que el adolescente recibe en su tránsito por la escolaridad. La cuestión aquí es que tanto el capital cultural como el social funcionan como criterios de selección juvenil por parte de los empleadores, por lo que las trayectorias que puedan construir los adolescentes y jóvenes tienen un punto de inicio; una posición inicial que está definida por el volumen de capitales sociales y culturales con los que cuenta. Ese punto de inicio será más “adelantes” o más “atrás”, según el nivel educativo alcanzado, el origen familiar y el mercado de trabajo al que se apunta.

Del volumen de los capitales sociales y culturales dependerán los adolescentes y jóvenes para disponer de un haz de trayectorias más o menos posibles y probables.

En relación a esto nos interrogamos acerca de cuál será el aporte que nos deja el paso por las instituciones educativas (la escuela secundaria, pero también la formación terciaria y universitaria), en un contexto donde sabemos que escasean las posibilidades de posicionamiento social para que los adolescentes y jóvenes puedan alcanzar trayectorias más plenas y justas.

Muchas veces se ha hablado de la función de la escuela en relación a la desigualdad social. Si es productora y reproductora de la misma, si es neutral, si sólo se dedica a una mera transmisión del bagaje socio-cultural de un lugar, sin que esto implique una vinculación directa de la escuela con lo social. Realmente, ¿qué tendrá que ver la educación con la producción o reproducción de las igualdades o desigualdades sociales?

En el contexto actual, el nivel de escolaridad alcanzado es el Principal instrumento para la selección de lo más compe-

tentes: a más escolaridad, mayores posibilidades de inclusión. La masificación en el acceso a la escolaridad y la extensión de la permanencia en la misma es un hecho que todos podemos constatar, lo cual hace (en muchos casos) que los más jóvenes no salgan a buscar trabajo y, a su vez, retrasen hitos importantes de su vida (como lograr un hogar independiente, una nueva familia, etc.).

El debate acerca de la escuela y la posibilidad que ella aporta al ascenso social se instaló desde que se sospechó de que la escuela podría funcionar como “trampolín” social, comenzándose a poner en relación directa escuela y desigualdad. Podríamos preguntarnos por aquello a lo que llamamos “desigualdad” para luego plantearnos qué función cumple la escuela en relación a la misma. Inés Dussel, doctora en Educación, considera que la desigualdad debe ser comprendida desde una perspectiva relacional (1) que involucre el nivel de ingresos, las oportunidades vitales y labores, el género, la etnia, etc.

Siguiendo la cuestión de la escuela y su función en relación a la desigualdad, rastreando sobre los discursos educativos que se fueron sucediendo históricamente, se puede decir que mayormente se sostuvo que la educación reducía y eliminaba las diferencias sociales, garantizando igualdad de condiciones y oportunidades. Pero lo cierto es que la escuela produjo importantes desigualdades: segmentación de la oferta educativa, polaridad de oportunidades entre lo que se ofertó en una zona del país y en otras, escuelas de mejor e inferior calidad, entre algunos indicadores que suelen descubrirse en el trabajo de muchos especialistas de la educación.

Seguiremos pensando por acá la propuesta de los *Lunes Libres* en el IPA. Si te interesa participar, entrá a nuestro foro, solicitá a ipaluneslibres@yahoo.com.ar tu usuario y contraseña. El próximo encuentro será el *lunes 1 de noviembre*, si querés acercarte a este espacio asistemático y gratuito te esperamos en Ayacucho 665 5º, a las 18 hs.

Ya sabés... cuántos más seamos los que pensamos y compartimos lo que vamos descubriendo, más posibilidades tenemos.

Adrian Diaz - Martin Cociancich

(1) Para Inés Dussel, es claro que también se debe pensar la desigualdad desde las intencionalidades políticas y sociales. Pero lo novedoso de las desigualdades actuales reside en que se constituyen desde un dinamismo estructural, que van desde la ubicación geográfica, el género, lo generacional hasta el grado de acceso a ciertos servicios sociales, de modo que es insuficiente pensarlas desde las antiguas divisiones de clases sociales.

Hermano Fermín

Evangelizar en la belleza II

Para el Hno. Fermín Gainza, pintar significa la experiencia de un viaje hacia la vida de Cristo, en la recreación de pasajes de la Biblia y la de San Juan Bautista de La Salle, en la educación tan presente en nuestras vidas.

Es una experiencia personal que él intenta transmitirnos, que llega a cada uno de nosotros, a nuestros corazones conforme se van desarrollando sus trazos firmes, sus colores brillantes y sobre todo la claridad del concepto que en un solo golpe de vista podemos interpretar claramente su mensaje. Su trabajo nos llega a través de figuras sencillas y

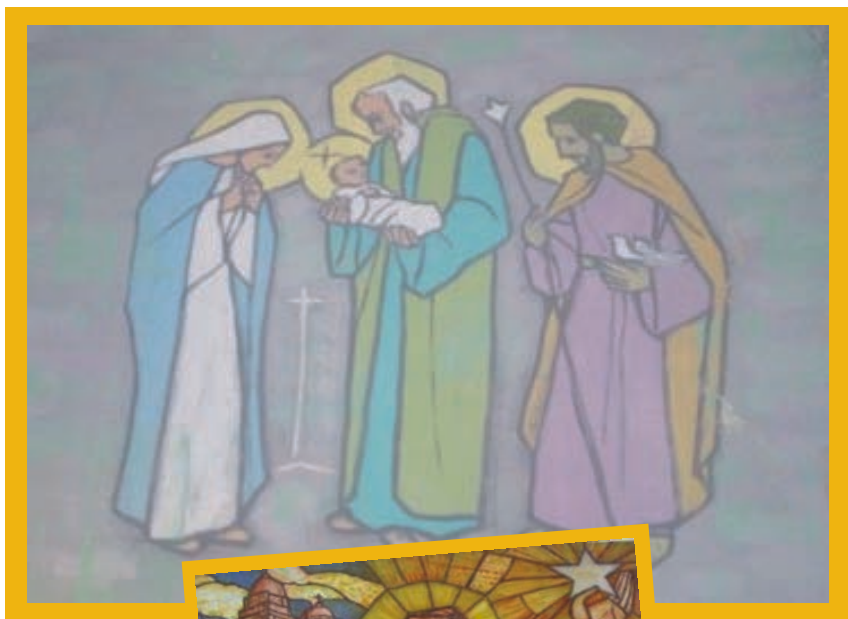
esquematizadas de líneas simples; no utiliza recursos modernos para una gráfica ambigua o abstracta con recursos de múltiples interpretaciones.

No podemos menos que reconocer la capacidad artística que posee en su abundante producción, de calidad y clara belleza desde el momento que tenemos que definir su arte Cristiano.

Sus pinturas nos enriquecen desde el punto de vista espiritual e intelectual, son pinturas visualmente agradables a la vista, nos llaman la atención de una manera sencilla sin estridencias casi sin proponérselo, donde percibimos la procedencia de su inspiración Divina llenándonos el espíritu de Gracia y Gozo.

En algún momento de nuestras vidas siempre estará presente alguna de sus imágenes icónicas, de profunda belleza, de profunda simpleza y claridad con un significado propio y personal en una marca imborrable sobre nuestro corazón Lasallano y cristiano.

En sus trabajos vemos como logra interpretar la luz dándole significados Divinos, mezclándolo en su paleta de colores, con la profundidad de los azules, los rojos estridentes en algunos casos y generalmente en composiciones gráficas de paisajes tranquilos; también vemos aparecer la exuberancia del amarillo con un significado propio, marcando un sentimiento particular.



Un capítulo aparte serían las figuras humanas, generalmente bien personificadas, de trazos simples y claros de una fuerza interna inconfundible sin sobrecargar de elementos vanos o superfluos, observamos de una manera inconfundible un poder de síntesis y abstracción casi únicas en su pintura



Otro elemento que está presente y como un sello en la obra de Fermín es la estrella de cinco puntas, emblema de La Salle, cargada de significados y profundos sentimientos Cristianos que trata de transmitir en su función de “docente plástico” a todos los alumnos, docentes, pares y espectadores de su obra.

Resumiendo podemos decir que a través de su obra podemos interpretar una realidad social que nos lleva a cuestionarnos de una manera personal cual es el mundo que queremos, generando en nosotros una revolución interna donde debemos definir si estamos o no de acuerdo y que actitudes deberíamos tomar, reconocer que estamos inmerso en él, percibirlo para decodificar una nueva manera de ver el mundo Cristiano. Lo que intento decir es que algunas veces tomamos determinaciones importantes en nuestras vidas y lo que termina de iluminarnos la mente y el espíritu es una imagen que nos muestra la Luz...



He aquí mis vecinos.

He aquí mis hermanos.

Las mismas caras latinoamericanas
de cualquier punto de América Latina:

Indoblanquinegros

Blanquinegrindios

Y negrindoblanos

Rubias bembonas

Indios barbudos

Y negros lacios

Todos se quejan:

—¡Ah, si en mi país no hubiese tanta política...!

—¡Ah, si en mi país no hubiera gente paleolítica...!

—¡Ah, si en mi país no hubiese militarismo,

ni oligarquía

ni chauvinismo

ni burocracia

ni hipocresía

ni clerecía

ni antropofagia...

—¡Ah, si en mi país...

Alguien pregunta de dónde soy

(Yo no respondo lo siguiente):

Nací cerca del Cuzco

admiro a Puebla

me inspira el ron de las Antillas

canto con voz argentina

creo en Santa Rosa de Lima

y en los orishás de Bahía.

Yo no coloreé mi Continente

ni pinté verde a Brasil

amarillo Perú

roja Bolivia.

Yo no tracé líneas territoriales

separando al hermano del hermano.

Poso la frente sobre Río Grande

me afirmo pétreo sobre el Cabo de Hornos

hundo mi brazo izquierdo en el Pacífico

y sumerjo mi diestra en el Atlántico.

Por las costas de oriente y occidente
doscientas millas entro a cada Océano

sumerjo mano y mano

y así me aferro a nuestro Continente

en un abrazo Latinoamericano.

Nicomedes Santacruz - Nace en Lima, Perú, el 4 de Junio de 1925. Sus padres son el dramaturgo don Nicomedes Santa Cruz Aparicio (1871) y doña Victoria Gamarra Ramírez (1886), hija a su vez del afamado pintor limeño José Milagros Gamarra. A la edad de 67 años fallece en Madrid el 5 de febrero de 1992.

Es el máximo representante de la negritud en el Perú por ser el primer poeta en tratar el tema negro resaltando la importante e inequívoca aportación del afroperuano en el devenir histórico del Perú. Prueba de ello es la designación del 4 de junio, fecha de su nacimiento, como Día de la Cultura Afroperuana



¿Hasta cuándo?

La finalidad de este espacio es leer con ojos de fe la trascendente presencia del Dios de la vida en el entramado de la cotidianidad histórica que va surcando nuestro presente. Nuestro "hoy" es *Kairos* de Dios, paso y oportunidad, drama y desafío.

Cuando comencé a bosquejar estas líneas, mi corazón -como el de muchos, supongo- estaban conmovidos por las imágenes que nos llegaban ese martes 12 de octubre a la noche donde se ultimaban los preparativos del rescate de los 33 mineros chilenos.

La alegría y la emoción se hicieron lágrimas a las 0,10hs con la salida de Florencio Ávalos, el primero. Costaba mucho querer *irse a dormir...* Había un hambre de "evangelio", de buenas noticias, de Vida rescatada, sacada a la luz, desenterrada que bullía en los más de miles de millones de personas que,

embruados frente al televisor, seguíamos la transmisión del rescate.

Sin embargo, tuve que deshacer lo andado cuando el "dysangelion", la mala noticia, volvió a ocupar nuestra agenda nacional. Hace unas horas apenas, murió Mariano Ferreira, víctima de la violencia sindical. Mariano buscaba y luchaba por los trabajadores terciarizados (muchos conocieron hoy esta palabra que engloba a tantísimos trabajadores). Quería ni más ni menos - junto con su organización- condiciones de trabajo equitativas. Situación de igualdad frente a otros.

Su presencia en una marcha fue una amenaza a un poder oscuro y violento. Poder homicida. Como -lamentablemente la lista es muy extensa- lo fueron Maximiliano, Darío, Teresa, Carlos y Adams Ledesma. El caso de este último es más llamativo todavía porque prácticamente pasó desapercibido. Su muerte en la villa 31 no generó la debida reacción por parte de los que hasta no hace mucho tiempo *preanunciaban* la muerte de algún periodista en el Senado de la Nación.

Adams era boliviano. Maximiliano y Darío eran zurdos. Carlos un simple maestro sureño en la ruta y no en el aula. Teresa cruzaba una calle equivocada. ¿Y Mariano?

En la Biblia hay una expresión que resume en forma expresiva todo el cansancio, el hastío y la necesidad de justicia del pueblo de Dios doliente: "¿Hasta cuándo?" ('ad matá eos pote).

«¿Hasta cuándo el país estará de duelo y se secará toda la hierba del campo? Por la maldad de los que habitan en él perecen las bestias y los pájaros» (Jr 12,4)

«¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que tú escuches, clamaré hacia ti: "¡Violencia!", sin que tú salves?» (Hab 1,2)

«¿Hasta cuándo juzgarán injustamente y favorecerán a los malvados?» (Sal 82, 2).

«¿Hasta cuándo triunfarán, Señor, hasta cuándo triunfarán los malvados? ¿Hasta cuándo hablarán con arrogancia y se



jactarán los malhechores?» (Sal 94, 3-4).

«Clamaban a voz en cuello: "¿Hasta cuándo, Señor santo y verdadero, tardarás en hacer justicia y en vengar nuestra sangre sobre los habitantes de la tierra?". (Ap 6, 10).

Entonces... ¿Hasta cuándo vamos a pretender crecer a golpes de tragedia convirtiendo nuestro habitat social en monumen-tos de la muerte? (La pintada del Puente Pueyrredón, Cromañon en Plaza Miserere, la calle Pasteur en la sede de la AMIA...).

¿Hasta cuándo vamos a consentir la presencia de ese poder oscuro, idolatra y homicida que hace del dinero la única lógica de vida (im)posible?

Luis Urzúa, el último minero rescatado, y Mariano Ferreyra tenían algo en común: trabajadores reclamando condiciones de vida justa y digna, vida digna de ser vivida aunque las corporaciones se empeñen en sepultarnos.

Los discípulos de Jesús creemos y apostamos por la vida vertical, erguida, la que surge misteriosamente de la Pascua. Amamos y militamos la vida.

"No teman. Yo he vencido al mundo". Sí, Señor, pero ¿hasta cuándo padeceremos ese mundo ya vencido y desenmascarado? No dejes Jesús que el silencio sea nuestra única (no)palabra.

Sandro Rojas

sandroidelmarrojas@gmail.com



Creo en el Espíritu Santo...

Porque es posible invocarte para saberse en vos, encontrarte para sabernos uno... Es que creo en el Espíritu que nos acaricia.

Creo en la santa Iglesia Católica...

Nos invitaste a compartir el mismo pan y a partiros entre los pobres con lo que somos y tenemos, creo que nunca tenemos que dejar de ser cristianos convocados por vos.





Sabías que...

Daniela Francesconi

¿Cuál es el motivo?

Nos han dicho que *'sólo vienen a la Iglesia a recibir el sacramento y luego se van'*. Nos estuvimos preguntando qué pasaba entonces con el sacramento, con la catequesis como encuentro, con la mirada sacramental de la vida como opción posible para arrimarnos al misterio que hay en ellos a través de la comprensión de los signos que nos comunican Su presencia.

Pero, no sólo nos han dicho eso... nos comentan que quieren recibir el sacramento por la fiesta.

¿Es la fiesta el motivo para recibir el sacramento? Sabiendo que la crítica está puesta en que el motivo de la fiesta supera el valor del sacramento, nos queremos detener y comparar... la fiesta... ¿por qué no?

Durante muchos años nos hemos hecho eco, tal vez sin demasiada conciencia de ello, de un pensamiento que tiende a entendernos como formados por dos realidades, separadas y distintas: el alma y el cuerpo. Una especie de lucha entre ambas ha terminado por corresponderle en el reparto todo lo bondadoso, celestial, inmortal, puro y espiritual para el alma; y para el cuerpo, todo lo peorcito: los bajos instintos, las tentaciones, lo más escandalizante de las posibles expresiones humanas. Pues esto nos ha llevado a querer sostenernos, contra viento y marea, en el ámbito del alma, intentando no obedecer, incluso censurar, toda expresión corporal. No es la intención, aquí, buscar en qué momento de nuestra historia hemos interpretado, en términos de este binomio a los autores de la Biblia.

**“No es el alma sola la que piensa,
ni sólo el cuerpo el que siente.
El hombre es el que piensa,
quiere, ama, siente, obra y trabaja”**
(I.F. Gastaldi, “El hombre, un misterio”)

Pero sí nos gustaría quizás entender porqué la fiesta tiene muchas veces, en ámbitos eclesiales, mala prensa.

Parece ser, que por ese pensamiento filosófico griego heredado, hemos insistido en enmarcar las prácticas religiosas, como sólo tendientes a enriquecer el alma sin invitar al cuerpo a participar de ellas ya que por débil y pecaminoso no es un invitado decoroso. Se promueve

entonces una solemnidad ajena a la respuesta de fe que puede nacer como una explosión de espontaneidad, como un fuerte e irrefrenable deseo de celebrar la novedad de un Anuncio liberador para mi vida, toda mi vida y desde toda mi persona.

Será aquí dónde la fiesta, vinculada a lo gozoso, a la expresión corporal, a la exageración del despilfarro ha adquirido fama de pagana y es objeto de crítica por las miradas moralistas que siguen sosteniendo que cantar, bailar o introducir algún instrumento musical inusual a la liturgia tradicional es motivo de escándalo.

El problema quizás no está en la fiesta si no en la desconexión que hay entre ambos acontecimientos: fiesta-humanidad, fiesta-sentido, fiesta-gracia, fiesta-sacramento.

Pero la fiesta tiene otro valor.

La fiesta, mediante su distanciamiento de lo cotidiano y sus signos, es la expresión de alegría ante aquello que se celebra, es *“explicitar la aprobación de la vida, en una ocasión especial y de manera no cotidiana”* (Juan Mateos).

La fiesta es parte del proceso de construcción de sentido.

¿Por qué la fiesta no puede ser el motivo, si el sacramento es motivo de fiesta? .

La comunión con Dios tiene como signo preferente la mesa familiar en la que todos se sientan y festejan juntos al compartir el pan.





Compartimos con vos II...

Eduardo Galeano

Ventana sobre la palabra

I

Los cuentacuentos, los cantacuentos,
sólo pueden contar mientras la nieve cae
Así manda la tradición. Los indios del norte de América
tienen mucho cuidado con este asunto de los cuentos,
Dicen que cuando los cuentos suenan, las plantas no se
ocupan de crecer y los pájaros olvidan la comida de su hijos

II

En Haití, no se pueden contar cuentos durante el día
Quien cuenta de día, merece la desgracia: la montaña le
arrojará una pedrada a la cabeza,
su madre sólo podrá caminar en cuatro patas
Los cuentos se cuentan en la noche, porque en la noche vive
lo sagrado, y quien sabe contar cuenta sabiendo que el
nombre es la cosa que el nombre nombra

III

En lengua guaraní, ñe'ẽ significa "palabra"
y también significa "alma".
Creen los indios guaraníes que quienes mienten la palabra, o
la dilapidan, son traidores del alma.

IV

Magda Lemonnier recorta palabras de los diarios, palabras
de todos los tamaños, y las guarda en cajas
En caja roja guarda las palabras furiosas
En caja verde, las palabras amantes
En caja azul, las neutrales
En caja amarilla, las tristes
Y en caja transparente guarda las palabras que tienen magia
A veces, ella abre las cajas y las pone boca abajo sobre la
mesa, para que las palabras se mezclen como quieran
Entonces, las palabras le cuentan lo que ocurre y le anuncian
lo que ocurrirá

V

Javier Villafañe busca en vano la palabra que se le escapó
justo cuando iba a decirla
¿Adónde se habrá ido esa palabra que tenía en la punta de
la lengua?
¿Habrá algún lugar donde se juntan las palabras que no
quisieron quedarse? ¿Un reino de las palabras perdidas?
Las palabras que se te fueron, ¿dónde te están
esperando?

VI

La A tiene las piernas abiertas.
La M es un subibaja que va y viene entre el cielo y el
infierno
La O, círculo cerrado, te asfixia.
La R está notoriamente embarazada.
-Todas las letras de la palabra AMOR son peligrosas -
comprueba Romy Díaz-Perera.
Cuando las palabras salen de la boca, ella las ve dibujadas
en el aire

VII

Llevaba más de veinte años preso, cuando la descubrió
La saludó con la mano, desde la ventana de su celda, y ella
le respondió desde la ventana de su casa
Después, le habló con trapos de colores y con letras
grandes
Las letras formaban palabras que ella leía con largavistas
Ella contestaba con letras más grandes, porque él no
tenía largavistas.
Y así les creció el amor.
Ahora Nela y el Negro Viña se sientan espalda contra
espalda. Si uno se va, el otro se cae.
Ellos venden vino frente a las ruinas de la cárcel de
Punta Carretas, en Montevideo.



Para finalizar

En este número de nuestra revista Segunda Línea, acompañando el lema lasallano de este mes, hemos recorrido, merodeado, las palabras. Las palabras humanas, esas que nos hacen ser quienes somos. Y apelamos, necesariamente a la Palabra del Dios de Jesús, esa Palabra que mucha gente nos ha permitido leer conociendo sus vidas, viéndolos vivir y compartir con sus compañeros, hermanos, amigos... y no podemos olvidarnos de Luis Combes, ese hombre-hermano que nos alcanzó la Palabra de Dios con la Verdad que ha sido y sigue siendo su Vida.

Nos encontramos en la próxima. Abrazo.

